

Para despedir este marzo de 2022, el día 29 el FAS nos ofreció, como otras veces, sesión doble.

Empezamos por un corto, "Los días que (nunca) fueron", a concurso en nuestro KORTÉN!, con la presencia de su director, Kevin Iglesias. Estaba anunciada la presencia también de Pedro Rivero, otro de sus responsables, referente en animación y gran amigo del FAS, pero otra vez el virus que tanto nos perturba nos privó de su compañía. Así que Txarli Otaola dio la réplica a Kevin, y como este tenía que volver cuanto antes a su Tierra de Ayala, tuvimos un pequeño coloquio con él antes de ver el corto, del que nos contó la génesis, que tiene también que ver con la maldita pandemia, pues surgió de una iniciativa del Gobierno Vasco para que, tras el gran parón en todos los sectores, los cineastas pudieran presentar proyectos que estaba previsto culminasen en una cinta compuesta por siete sketches; este de hoy fue el único trabajo que optó por la animación, y aunque refleja, y muy bien, las angustias e incertidumbres de aquellos primeros días del Covid, optaron por no aludir expresamente a la enfermedad y en su lugar idearon un evento astronómico que amenazaba al planeta... y que, una vez superado, se veía seguido por otro que nuevamente acongojaba a la humanidad (hay que ver con qué tino se adelantaron a este fenómeno, de que una crisis venga seguida por otra que la deja pequeña). Por la premura de tiempo y la escasez de medios optaron por una animación que, aunque de gran belleza y basada en la rotografía (primero se rueda con actores reales, y después se dibuja) opta por las dos dimensiones y los colores planos, lo que sin embargo no le resta expresividad.

En cuanto al largo, que presentó Txarli, pudimos ver "Seis días corrientes", de la directora catalana Neus Ballús, que también explora los límites del documental y la ficción (hubo a quien le recordó a "En construcción" de Guerin, y quien la destacó entre sus preferidas del año). También con medios limitados y mucha creatividad recurre a actores no profesionales para contar con humor una historia cotidiana, reflejando muy bien la sociedad catalana con su mezcla idiomática, como nos contaba luego otro socio, Faust, en cuyo pueblo precisamente se rodó parte de la cinta.

Destacó Txarli la apuesta del cineclub por estas miradas femeninas, en especial en este mes de marzo que acaba, donde se programaron mayoría de trabajos de directoras (aunque Jane Campion se nos cayese del cartel).

Y el mes de abril lo empezaremos con cine georgiano (que ya nos ofrecía con Beginning el trabajo de otra directora galardonada). Esta vez el título elegido es "¿Qué vemos cuando miramos al cielo?".

Ana G.